ORDEN DE PALABRAS EN HEBREO, GRIEGO, LATÍN Y ROMANCEAMIENTO CASTELLANO MEDIEVAL DE *JOEL*

A complete analysis of the word order in the Hebrew, Greek, Latin and medieval Spanish version of *Joel*'s text reveals that the word order of the Greek version of the *Septuagint* and *Vulgate* is based on the Hebrew text and that the word order of the *Vetus Latina* is based on the Greek version. The word order of the medieval Spanish version, Manuscript I-I-6 of El Escorial, up to now unpublished, depends also a great deal on the word order of the *Vulgate*, on which this version is based.

I. EDICIÓN DEL TEXTO CASTELLANO

El orden de colocación de los distintos elementos de la frase es un tema importante en la sintaxis de cualquier idioma. En todos ellos obedece a determinadas reglas o por lo menos a ciertas tendencias, aunque no siempre sea fácil establecer cuáles son estas reglas o en qué se basan esas tendencias.

Nadie negará que un modo muy apropiado de abordar el tema es el de analizar textos de traducción, puesto que a través de ellos puede establecerse una comparación sistemática de todos los elementos de la lengua que se traduce con los distintos elementos de la lengua a la cual se traduce y pueden descubrirse así las estructuras que cambian y las que permanecen y vislumbrarse los motivos del cambio o de permanencia.

Entre los textos privilegiados de traducción se encuentran sin duda las versiones bíblicas, puesto que algunas de ellas se han hecho no directamente de los textos originales, sino de otras traducciones, y así resulta más fácil descubrir los elementos constantes y variables a través de los distintos estadios de la traducción. Éste es el motivo de que hayamos escogido un libro bíblico, el libro de *Joel*, no demasiado largo —tres capítulos—, conservado en hebreo, su lengua original, en la traducción griega de los *Setenta*, de la que se deriva la *Vetus Latina*, en la traducción de la *Vulgata*, derivada directamente del hebreo, y en la versión castellana medieval, conservada en el ms. Escurialense I-I-6 (en adelante

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

E6), hecha directamente de la *Vulgata*[1]. La tarea que nos proponemos es pues la siguiente: comparar las dos versiones latinas —*Vetus Latina* y *Vulgata*— con el texto original hebreo y con los *Setenta* para ver el origen de su orden de palabras, y comparar luego la versión castellana medieval con la *Vulgata* para ver igualmente el origen y peculiaridades de su orden de palabras. Al estudiar el orden de palabras en las dos versiones latinas haremos referencia constantemente al orden de palabras en latín clásico a fin de descubrir y poner de relieve convenientemente las convergencias y discrepancias con ese orden, señalando las novedades que se descubran y dando razón de las mismas. Eso mismo haremos con respecto al orden de palabras en castellano medieval.

Para que nuestra exposición no sea teórica, sino eminentemente práctica, daremos a doble columna el texto latino de la *Vulgata* y el texto castellano de la versión E6. Para la *Vulgata* usaremos la edición crítica de R. Weber, *Biblia Sacra iuxta vulgatam versionem*, II, Stuttgart 1975, pp. 1384-1388 con tres o cuatro correcciones que señalaremos oportunamente en el texto con letra cursiva, avaladas por los manuscritos. No ignoramos que el texto latino de la *Vulgata* subyacente a nuestro romanceamiento se entronca con la llamada «Biblia de París», representada por los manuscritos denominados Omegas —tres manuscritos de París—. Pero para nuestro propósito —estudio del orden de palabras— no nos parece imprescindible la aportación de otras variantes, que siempre serían hipotéticas[2].

---

[1] Nos referimos al manuscrito de la Real Biblioteca del Monasterio del Escorial I-I-6, del cual se han publicado ya los siguientes fragmentos: todo el *N. T.*: T. Montgomery, *El Evangelio de San Mateo según el manuscrito escurialense I-I-6* (Anejos del Bol. de la Real Acad. Esp., VII), Madrid 1962; T. Montgomery - S. W. Baldwin, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-I-6* (Anejos del Bol. de la Real Acad. Esp., XXII), Madrid 1970; el *Cantar de los Cantares*: J. Cornu, «Das Hohelied in castilianischer Sprache des XIII. Jahrhunderts nach den Handschrift des Escorial I-I-6», *Beiträge zur romanischen und englischen Philologie*, Festgabe für W. Foerster, Halle 1902, pp. 121-128; el libro de *Daniel*: J. Llamas, «Muestrario inédito de prosa bíblica en romance castellano», *La Ciudad de Dios* 162, 1950, pp. 123-170; el libro de los *Macabeos*: L. Weise, «Los libros de los Macabeos nach den Cod. I-I-6 des Escorial», *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, Münster 1930, pp. 300-360; y varios capítulos del libro de la *Sabiduría*: M. Morreale, «Una lectura de *Sab.* 1 en el romanceamiento castellano contenido en Esc. I.I.6», *Revista de Filología Española* 58, 1976, pp. 1-33; íd., «Una lectura de *Sab.* 2 en el romanceamiento castellano contenido en Esc. I.I.6», *Berceo* 94-95, 1978, pp. 233-254; íd., «Una lectura de *Sab.* 5 en el romanceamiento castellano contenido en Esc. I.I.6», *Actas de las III Jornadas de Estudios Berceanos*, Logroño 1981, pp. 129-147, y algunos otros pequeños fragmentos, sobre todo de los Sapienciales, publicados igualmente por M. Morreale.

[2] Para los problemas relacionados con los Omegas y el romanceamiento castellano E6 remitimos a los trabajos citados de M. Morreale y en especial a su trabajo: «Apuntaciones para las tareas del Seminario de lexicografía española de la Universidad de Padua», *Anuario de Letras* 6, 1968-1969, pp. 111-148.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

El texto castellano, todavía inédito, lo publicamos del manuscrito Escurialense I-I-6. Será, pues, la primera edición de este profeta. En la transcripción del mismo modernizamos algunas lecturas de acuerdo con lo que suele hacerse con textos medievales.

JOEL

I 1 Verbum Domini, quod factum est ad Iohel, filium Fatuhel.
2 Audite hoc, senes, et auribus percipite, omnes habitatores terrae:
Si factum est istud in diebus uestris, aut in diebus patrum uestrorum?
3 Super hoc filiis uestris narrate,
et filii uestri filiis suis,
et filii eorum generationi alterae.
4 Residuum erucae comedit locusta,
et residuum locustae comedit bruchus,
et residuum bruchi comedit rubigo.
5 Expergescimini, ebrii, et flete,
et ululate, omnes qui bibitis uinum in dulcedine, quoniam perii ab ore uestro.
6 Gens enim ascendit super terram meam, fortis et innumerabilis:
dentes eius ut dentes leonis,
et molares eius ut catuli leonis.
7 Posuit uineam meam in desertum,
et ficum meam decorticauit;
nudans spoliauit eam et proiecit:
albi facti sunt rami eius.
8 Plange quasi uirgo accinta sacco super uirum pubertatis suae.
9 Periit sacrificium et libatio de domo Domini.
Luxerunt sacerdotes ministri Domini.
10 Depopulata est regio, luxit humus,

I 1 Ésta es palavra de Dios, que vino a Joel, fi de Fatuel.
2 Escuchat esto, viejos, e recebitlo en las orejas, todos los moradores de la tierra:
Si fue esto fecho en vuestros días, o en días de vuestros padres.
3 Contatlo a vuestros fijos,
e vuestros fijos a sos fijos,
e los fijos d'ellos a la otra generación.
4 Lo que fincó a la oruga comiólo la lagosta,
e lo que fincó a la lagosta comiólo el bruco,
e lo que fincó al bruco comiólo la oruga.
5 Despertat, bebdos, e llorat,
e dat vozes, todos los que bevedes el vino dulce, ca perece de vuestra boca.
6 Ca yente mui fuert e si(n) cuenta viene sobre la mi tierra;
los sos dientes atales como dientes de león,
e sus muelas atales cuemo del cadiello del león.
7 Ermó la mi viña,
e destortezó mi figueral;
despojóla toda e cofondióla;
albos son tornados sos ramos.
8 Tú, virgin, faz llanto assí como la que viste sacco por el marido de su niñez.
9 Perece el sacrificio e el bever de la casa de Dios.
E lloraron los sacerdotes, sirvientes de Dios.
10 Despoblada es la tierra, lloró la tierra,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

quoniam deuastatum est triticum,
confusum est uinum, elanguit oleum.
11 Confusi sunt agricolae,
ululauerunt uinitores super frumento et hordeo,
quia periit messis agri.
12 Vinea confusa est et ficus elanguit;
malogranatum et palma et malum et omnia ligna agri aruerunt,

quia confusum est gaudium a filiis hominum.
13 Accingite uos, et plangite, sacerdotes;
ululate, ministri altaris;
ingredimini, cubate in sacco, ministri Dei mei,
quoniam interiit de domo Dei uestri sacrificium et libatio.
14 Sanctificate ieiunium, uocate coetum,
congregate senes, omnes habitatores terrae in domum Dei uestri,
et clamate ad Dominum:
15 A a a diei! quia prope est dies Domini,
et quasi uastitas a potente ueniet.

16 Numquid non coram oculis uestris alimenta perierunt
de domo Dei nostri, laetitia et exultatio?
17 Conputruerunt iumenta in stercore suo,
demolita sunt horrea,
dissipatae sunt apothecae,
quoniam confusum est triticum.
18 Quid ingemuit animal,
mugierunt greges armenti?

Quia non est pascua eis;
sed et greges pecorum disperierunt.
19 Ad te, Domine, clamabo,
quia ignis comedit speciosa deserti,

ca es gastado el trigo,
cofondido es el vino, falleció el olio.
11 Cofondidos son los labradores,
metieron vozes los yugueros por el trigo e por el ordio,
ca perece la miesse del campo.
12 La viña es cofondida e la figuera falleció;
el malgranado e la palma e el maçano e todos los árboles del campo secáronse,
e cofondido es el gozo de los fijos de los ombres.
13 Vestitvos, sacerdotes de Dios, e fazet llanto,
metet vozes, sirvientes del altar;
entrat, yazet en sacos, sergentes de mío Dios,
ca perece el sacrificio de la casa de vuestro Dios e el bever santo.
14 Establit ayuno, llamat conpaña,

ayuntatvos, los viejos, e todos los moradores de la tierra en la casa de vuestro Dios,
e peditle mercet diziendo:
15 Ay, ay, ay del día, ca cerca es el día de Dios,
e verná cuemo astragamiento de poderoso.
16 ¿E non perecieron ante vuestros ojos los nodrimientos de la casa de nuestro Dios, gozo e alegría?
17 Las bestias podrecieron en su estiércol,
destruidos son los alfolís,
derribadas son las bodegas,
ca el trigo es cofondido.
18 ¿Por qué emió el animal
e mudiaron los bustos de las vacas?
Porque no an que pacer;
e las greyes de las ovejas perecieron.
19 A ti pido mercet, Señor,
ca fuego comió las fermosuras del desierto,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

et flamma succendit omnia ligna regionis.
20 Sed et bestiae agri, quasi area sitiens imbrem, suspexerunt ad te,
quoniam exsicati sunt fontes aquarum,
et ignis deuorauit speciosa deserti.

II 1 Canite tuba in Sion,
ululate in monte sancto meo,
conturbentur omnes habitatores terrae, quia uenit dies Domini,
quia prope est.
2 Dies tenebrarum et caliginis,
dies nubis et turbinis;
quasi mane expansum super montes
populus multus et fortis:
similis ei non fuit a principio,
et post eum non erit usque in annos generationis et generationis.
3 Ante faciem eius ignis uorans,
et post eum exurens flamma.
Quasi hortus uoluptatis terra coram eo,
et post eum solitudo deserti,
neque est qui effugiat eum.
4 Quasi aspectus equorum aspectus eorum,
et quasi equites sic current.
5 Sicut sonitus quadrigarum super capita montium exilient,
sicut sonitus flammae ignis deuorantis stipulam,
uelut populus fortis praeparatus ad proelium.
6 A facie eius cruciabuntur populi;
omnes uultus redigentur in ollam.
7 Sicut fortes current,
quasi uiri bellatores ascendent murum;

e llama ardió todos los montes de la tierra.
20 E las bestias del campo, assí como el era sedienta, recibieron el rucío de ti;
ca secáronse las fuentes de las aguas,
e fuego destruyó todas las fermosas cosas del desierto.

II 1 Tañet la trompa en Syón,
metet vozes en el mío santo otero,
tórbense todos los moradores de la tierra, ca verná el día de Dios,
ca aprieto es.
2 El día de las tiniebras e de oscuridat,
día de nuf e de torvellino;
pueblo grand e fuert se esparzirá sobre los oteros assí como la mañana:
semejante d'él non fue desde el compeçamiento
e después d'él non será fasta años de generación e de generación.
3 Ante la faz d'él fuego astragador,
e en pos él llama quemador.
La tierra delant él atal cuemo uerto de vicio,
e en pos él astragamiento e ermazón;
no ay qui-l fuya.
4 El so catamiento atal es cuemo catamiento de cavallos,
e correrán cuemo cavalleros.
5 Cuemo sueno de carretas saldrán sobre las cabeças de las sierras,
assí como sueno de flama de fuego quando quema la paja,
assí como fiera huest aprestada pora lidiar.
6 Ant él serán los pueblos tormentados;
todas las caras se tornarán tales como la olla.
7 Correrán como ardides,
e como lidiadores subrán por el muro;

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

uir in uiis suis gradietur,
et non declinabunt a semitis suis.
8 Vnusquisque fratrem suum non coarctabit,
singuli in calle suo ambulabunt;
sed et per fenestras cadent, et non demolientur.
9 Vrbem ingredientur, in muro current,
domos conscendent,
per fenestras intrabunt quasi fur.

10 A facie eius contremuit terra, moti sunt caeli,
sol et luna obtenebrati sunt,
et stellae retraxerunt splendorem suum.
11 Et Dominus dedit uocem suam ante faciem exercitus sui,
quia multa sunt nimis castra eius,

quia fortia et facientia uerbum eius;
magnus enim dies Domini et terribilis ualde, et quis sustinebit eum?
12 Nunc ergo dicit Dominus: conuertimini ad me in toto corde uestro,
in ieiunio et in fletu et in planctu.
13 Et scindite corda uestra et non uestimenta uestra;
et conuertimini ad Dominum Deum uestrum,
quia benignus et misericors est,
patiens et multae misericordiae,
et praestabilis super malitia.
14 Quis scit si conuertatur et ignoscat,
et relinquat post se benedictionem,
sacrificium et libamen Domino Deo *uestro*.
15 Canite tuba in Sion,
sanctificate ieiunium, uocate coetum,
16 congregate populum,
sanctificate ecclesiam, coadunate senes,

el ombre andará en sus carreras,
e non desviará de sus semdas.
8 No apretará ninguno a so ermano,
cada uno andará por su call;
e cadrán por las finiestras e non se ferrán.
9 Entrarán la villa, correrán por el muro,
subrán sobre las casas,
por las finiestras entrarán como ladrón.

10 Tremió la tierra ant él, moviéronse los cielos,
el sol e la luna oscureciéronse,
e las estrellas perdieron su lumbre.
11 E Dios metió su voz ante la faz de su huest,
ca muchas son fiera guisa las sus huestes
e fuertes e cumplirán la su palavra;
ca mui grand es el día de Dios e espaventable mucho, e ¿quí-l podrá soffrir?
12 Pues agora dize Dios: convertitvos a mí de todo vuestro coraçón,
con ayuno e con lloro e con llanto.
13 E rompet vuestros coraçones e no vuestros paños;
e convertitvos a vuestro Señor Dios,
ca piadoso es e mercendero,
pacient e de mucha piedat,
e acorre sobr el mal.
14 ¿Quál sabe si-s alguno convertiere que no-l perdone Dios,
e que dexe en pos de sí la bendición?
Dat sacrificio e bever santo a vuestro Señor Dios.
15 Tañet la trompa en Syón,
establecet ayuno, llamat conpaña,

16 ayuntat el pueblo,
santiguat la eglesia, ayuntat los viejos,

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

congregate paruulos et sugentes ubera;
egrediatur sponsus de cubili suo et sponsa de thalamo suo.
17 Inter uestibulum et altare plorabunt sacerdotes, ministri Domini, et dicent:
Parce, Domine, *parce* populo tuo, et ne des hereditatem tuam in opprobrium, ut dominentur eis nationes;
quare dicunt in populis: Vbi est Deus eorum?
18 Zelatus est Dominus terram suam, et pepercit populo suo.
19 Et respondit Dominus et dixit populo suo:
Ecce ego mittam uobis frumentum et uinum et oleum, et replebimini eo;
et non dabo uobis ultra opprobrium in gentibus.
20 Et eum qui ab aquilone est procul faciam a uobis,
et expellam eum in terram inuiam et desertam;
faciem eius contra mare orientale,
et extremum eius ad mare nouissimum;
et ascendet fetor eius, et ascendet putredo eius, quia superbe egit.
21 Noli timere, terra, exulta et laetare,
quoniam magnificauit Dominus ut faceret.
22 Nolite timere, animalia regionis, quia germinauerunt speciosa deserti;
quia lignum attulit fructum suum, ficus et uinea dederunt uirtutem suam.
23 Et, filii Sion, exultate et laetamini Domino Deo uestro,
quia dedit uobis doctorem iustitiae,
et descendere faciet ad uos imbrem matutinum et serotinum *sicut* in principio.

allegat los niños e los que maman las tetas;
sala el esposo de su lecho
e la esposa de so thálamo.
17 Entr el portal e el altar llorarán los sacerdotes, servidores de Dios, e dirán:
Perdona, Señor, perdona to pueblo e non dés el to eredamiento a denosteo, que sean las yentes sos señores;
¿por qué dizen en los pueblos: ó es el Dios d'ellos?
18 Receló Dios sobre su tierra,
e perdonó a so pueblo.
19 E recudió e dixo a so pueblo:
Evat que yo vos enviaré trigo e vino e olio, e seredes abondados d'ello;
e nunqua más vos daré por denosteo a las yentes.
20 E alongaré de vós aquel que es de parte de aguilón,
e enpuxare-l a tierra despoblada e yerma;
la su faz contra-l mar de orient,
e la su çaga al postremero mar;
e subrá el so fedor e subrá su podredura, ca fizo soberbiamientre.
21 Non temas, tierra; gozat e alegrat,
ca alabosse Dios que farié.
22 Non temades, bestias de la tierra,
ca nacieron las fermosuras del desierto;
ca el árbol dio so fruto,
la figuera e la viña dieron so fuerça.
23 E, fijos de Syón, gozatvos e alegratvos en Dios vuestro Señor,
ca vos dio enseñador de justicia,
e fará descender a vos la lluvia de la mañana e de la tarde assí como al compeçamiento.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

24 Et implebuntur areae frumento,
et redundabunt torcularia uino et oleo.
25 Et reddam uobis annos quos comedit locusta, bruchus et rubigo et eruca,
fortitudo mea magna quam misi in uos.
26 Et comedetis uescentes et saturabimini;
et laudabitis nomen Domini Dei uestri, qui fecit uobiscum mirabilia;
et non confundetur populus meus in sempiternum.
27 Et scietis quia in medio Israhel ego sum;
et ego Dominus Deus uester, et non est amplius;
et non confundetur populus meus in aeternum.
28 Et erit post haec:
effundam spiritum meum super omnem carnem;
et prophetabunt filii uestri et filiae uestrae;
senes uestri somnia somniabunt,
et iuuenes uestri uisiones uidebunt.
29 Sed et super seruos *meos* et ancillas in diebus illis effundam spiritum meum.
30 Et dabo prodigia in caelo et in terra,
sanguinem et ignem et uaporem fumi.
31 Sol uertetur in tenebras et luna in sanguinem, antequam ueniat dies Domini magnus et horribilis.
32 Et erit: omnis qui inuocaverit nomen Domini, saluus erit;
quia in monte Sion et in Hierusalem erit saluatio, sicut dixit Dominus,
et in residuis quos Dominus uocauerit.

24 E fintranse las eras de trigo,
e los lagares de vino e de olio.
25 E tornarevos los años que comió la lagosta e el bruco e la oruga e la tinuela,
el mío grand poder que envié a vós.
26 E combredes e fartarédesvos,
e loaredes el nombre de vuestro Dios, que vos fizo maravillas;
e jamás non será cofondido el mío pueblo.
27 E sabrán que yo so en medio de Israel;
e yo so vuestro Señor Dios, e no á otro;
e no será cofondido el mío pueblo jamaes.
28 E será depués d'esto:
esparziré el mío espírito sobre toda carne;
e prophetarán vuestros fijos e vuestras fijas;
vuestros viejos soñarán sueños
e vuestros jóvenes verán visiones.
29 E en aquellos días sobre míos siervos e sobre mías siervas esparziré el mío espírito.
30 E daré señales en el cielo e en la tierra,
sangre e fuego e bafo de fumo.
31 El sol se tornará en tiniebras e la luna en sangre, ante que venga el grande día de Dios e espaventable.
32 E todo ombre que nombrare el nombre de Dios será salvo;
ca en el otero de Syón e en Jherusalem será el salvamiento, assí como dixo Dios,
e en las remasajas que Dios llamare.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

III 1 Quia ecce in diebus illis et in tempore illo,
cum conuertero captiuitatem Iuda et Hierusalem,
2 congregabo omnes gentes et deducam eas in ualle Iosaphat,
et disceptabo cum eis ibi super populo meo et hereditate mea Israhel,
quos disperserunt in nationibus,
et terram meam diuiserunt.
3 Et super populum meum miserunt sortem,
et posuerunt puerum in prostibulum,
et puellam uendiderunt pro uino ut biberent.
4 Verum quid uobis et mihi, Tyrus et Sidon et omnis terminus Palestinorum?
Numquid ultionem uos redditis mihi?
Et si ulciscimini uos contra me,
cito uelociter reddam uicisitudinem uobis super caput uestrum.
5 Argentum enim meum et aurum tulistis,
et desiderabilia mea et pulcherrima intulistis in delubra uestra.
6 Et filios Iuda et filios Hierusalem uendidistis filiis Graecorum,
ut longe faceretis eos de finibus suis.
7 Ecce ego suscitabo eos de loco in quo uendidistis eos,
et conuertam retributionem uestram in caput uestrum
8 Et uendam filios uestros et filias uestras in manibus filiorum Iuda,
et uenundabunt eos Sabeis, genti longinquae, quia Dominus locutus est.
9 Clamate hoc in gentibus, sancti-

III 1 Ca en aquellos días y en aquel tiempo,
quando tornare yo el cativerio de Judá e Jherusalem,
2 allegaré todas las yentes e levarélas al val de Josaphat,
e allí disputaré con ellos por el mío pueblo e por el mío eredamiento Israel,
que esparzieron entre las naciones,
e partieron mi tierra,
3 E sobr el mío pueblo echaron suert,
e pusieron el niño en logar de mugier,
e vendieron la niña por vino que beviessen.
4 En verdat, ¿qué avemos en uno, Tyro e Sydón e tod el término de los palestinos?
¿Daredes vós vengança sobre mí?
E si vós vengaredes contra mí,
luego tornaré vez de vengança sobre vuestra cabeça.
5 Ca levastes la mi plata e el mío oro,
e las mis copdiciadas cosas e fermosas levastes a vuestros templos.
6 E vendiestes los fijos de Jherusalem e de Judá a los fijos de los griegos
por alongarlos de su tierra.
7 Evat que yo los movré del logar ó los vendiestes,
e tornaré tornamiento en vuestras cabeças.
8 E vendré vuestros fijos e vuestras fijas con las manos de los fijos de Judá,
e vendránlos a los de Sabba, yente alongada, ca Dios lo dixo.
9 Pregonat esto en las yentes, mo-

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

ficate bellum, suscitate robustos,
accedant, ascendant omnes uiri bellatores.
10 Concidite aratra uestra in gladios,
et ligones uestros in lanceas;
infirmus dicat: quia fortis ego sum.
11 Erumpite et uenite, omnes gentes de circuitu, et congregamini;
ibi occumbere faciet Dominus robustos tuos.
12 Consurgant et ascendant gentes in uallem Iosaphat,
quia ibi sedebo ut iudicem omnes gentes in circuitu.
13 Mittite falces, quoniam maturauit messis;
uenite et descendite, quia plenum est torcular,
exuberant torcularia, quia mulplicata est malitia eorum.
14 Populi, populi, in ualle concisionis,
quia iuxta est dies Domini in ualle concisionis.
15 Sol et luna obtenebricata sunt,
et stellae retraxerunt splendorem suum.
16 Et Dominus de Sion rugiet et de Hierusalem dabit uocem suam.
Et mouebuntur caeli et terra;
et Dominus spes populi sui et fortitudo filiorum Israhel.
17 Et scietis quia ego Dominus Deus uester,
habitans in Sion, in monte sancto meo,
et erit Hierusalem sancta, et alieni non transibunt per eam amplius.
18 Et erit in die illa, stillabunt montes dulcedinem, et colles fluent lacte,

net[3] lit, levantatvos los arreziados,
bayan todos los ombres lidiadores.
10 Tornat vuestros aradros en espadas,
vuestros legones en lanças;
el flaco diga: rezio so yo.
11 Derrompet e venit, todas las yentes de enderredor, e allegatvos;
allí fará Dios acobdar los tos arreziados.
12 Levántense e vayan las yentes al val de Josaphat,
ca allí estaré yo pora yudgar todas las yentes enderredor.
13 Enviat las foces, ca maduró la miess;
venit e descendet, ca lleno es el lagar,
fínchense los lagares, ca amuchigada fue la maldat d'ellos.
14 Pueblos, pueblos, en el val de tajamiento,
ca cerca es el día de Dios en val del atamiento.
15 El sol e la luna oscurecidos son,
e las estrellas non dieron su lumbre.
16 E Dios ruirá de Syón, e de Jherusalem metrá su voz.
E mover s'an los cielos e la tierra;
e Dios será esperança de so pueblo e firmedumbre de los fijos de Israel.
17 E sabredes que yo so vuestro Señor Dios,
morador en Syón, en el mío santo otero,
e Jherusalem será santa, e los agenos no passarán más por ella.
18 E será en aquel día, destellarán los montes dulçor, e todos los oteros correrán lech,

[3] Así en el ms.; debe decir *movet*.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

et per omnes riuos Iuda ibunt aquae,	e los ríos de Judá todos correrán agua,
et fons de domo Domini egredietur et inrigabit torrentem Spinarum.	e de la casa de Dios saldrá una fuente, el río de las espinas.
19 Aegyptus in desolatione erit,	19 Egypto será yerma,
et Idumea in desertum perditionis,	e Ydumea derraygada,
pro eo quod inique egerint in filios Iuda,	porque fizieron cruamientre a los fijos de Judá,
et effuderint sanguinem innocentem in terra sua.	e vertieron la sangre sin culpa en su tierra.
20 Et Iudaea in aeternum habitabitur,	20 E Judea siempre será poblada,
et Hierusalem in generatione et generationem.	e Jherusalem en linage e en linage.
21 Et mundabo sanguinem eorum quem non mundaueram,	21 E alimpiaré la sangre d'ellos, ca no la alimpiara,
et Dominus commorabitur in Sion.	e Dios morará con ellos en Syón.

II. ORDEN DE PALABRAS EN HEBREO

En hebreo hay oraciones nominales y oraciones verbales. La oración nominal es aquella cuyo predicado es un nombre o el equivalente de un nombre, como un participio, una preposición con su nombre o un pronombre. La oración verbal es aquella cuyo predicado es un verbo en forma finita[4]. La oración tanto nominal como verbal puede ser vestida, si el sujeto y el predicado van acompañados de atributos o predicados, y desnuda, si carece de atributos o predicados[5].

1) Orden de palabras en la oración nominal

a) *Oración nominal «desnuda»*: El orden normal es sujeto → predicado. Pero puede haber excepciones: 1) Si hay énfasis en el predicado, el orden se cambia, es decir, el predicado precede al sujeto: «verdad era la palabra» (1 *Re* 10, 6); «su mujer (es) ésta» (*Gen* 12, 12); «porque desnudo (estoy) yo» (*Gen* 3, 10); «porque polvo (eres) tú» (*Gen* 3, 19). 2) Si el predicado es una preposición con su nombre o pronombre, generalmente el predicado precede al sujeto: «en tu mano (están) mis destinos» (*Sal* 31, 16); «para mí (= yo tengo) el dinero» (*Ag* 2, 8). 3) En las interrogativas, como el énfasis ordinariamente recae sobre el predicado, el orden normal es predicado → sujeto:

---

4 Cf. P. Joüon, *Grammaire de l'hébreu biblique*, Roma 1947$_2$, pp. 466 y 472 s.
5 Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 466.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

«¿(es) pacífica tu visita?» (1 *Re* 2, 13); «¿no (son) mejores el Abaná y el Farfar?» (2 *Re* 5, 12).

b) *Oración nominal «vestida»*: El orden normal es sujeto → predicado → objeto → determinaciones adverbiales: «Yo estableciente (= voy a establecer) mi alianza con vosotros» (*Gen* 9, 9). Pero puede haber excepciones: 1) Si el énfasis recae en el predicado o en el objeto o en las determinaciones adverbiales, el orden se cambia. Por ejemplo: a) Sujeto → adverbio → predicado: «Los cananeos (estaban) entonces en el país» (*Gen* 12, 6). b) Adverbio → sujeto → predicado: «Fuera (estará) el pecado acechando» (*Gen* 4, 7). c) Predicado → sujeto → adverbio: «A los egipcios comedores (= que comían) con él separadamente» (*Gen* 43, 32). d) Adverbio → predicado → sujeto: «Prontamente del río ascendentes (= subían) siete vacas hermosas» (*Gen* 41, 2) [6].

2) ORDEN DE PALABRAS EN LA ORACIÓN VERBAL

a) *Oración verbal «desnuda»*: El orden normal es sujeto → verbo: «Yahvéh reinó» (*Sal* 93, 1); «Dios dijo» (1 *Re* 8, 12). Pero puede haber excepciones: 1) Si hay énfasis en el predicado, el orden se invierte: verbo → sujeto: «Reinó Yahvéh» (2 *Re* 9, 13); «dijo Dios» (*Ag* 1, 8: siempre de esta manera al final de las profecías). 2) En las oraciones verbales introducidas por partículas casi siempre hay énfasis en el predicado, por tanto el orden es verbo → sujeto; pero, aun en este caso, si el énfasis recayera en el sujeto, el orden sería el normal, es decir, sujeto → verbo: «porque vio Yahvéh» (*Gen* 29, 32); «si puede alguien» (*Gen* 13, 16); «sin que me alcance el mal» (*Gen* 19, 19); «no permanecerá mi espíritu» (*Gen* 6, 6); «he aquí que me ha hecho Yahvéh» (*Gen* 16, 2); «así dice Dios» (*Ag* 1, 2); «como dijo Dios» (*Ex* 9, 35); «(toda la obra) que había hecho Dios» (*Gen* 2, 3). 3) En las oraciones interrogativas, como el énfasis recae en el predicado, el orden es verbo → sujeto: «¿Por qué rió Sara?» (*Gen* 18, 13) [7].

b) *Oración verbal «vestida»*: El orden normal es: sujeto → verbo → objeto → determinaciones adverbiales: «Esaú tomó a sus mujeres de entre las cananeas» (*Gen* 36, 2). Pero puede haber excepciones: 1) Si hay énfasis en el objeto el orden generalmente es: objeto → verbo → sujeto, sin duda a causa de la tendencia general de la lengua a seguir el orden verbo → sujeto cuando precede alguna palabra: «si a un siervo cornea un buey» (*Ex* 21, 32); «(a mí) me envió Dios» (1 *Sm* 15, 1).

[6] Para todo lo anterior, cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 469.
[7] Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 474 s.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

2) Si hay énfasis en las determinaciones adverbiales, éstas ocupan el primer lugar, y el orden es: adverbio → verbo → sujeto: «en aquel tiempo enfermó Abías» (1 *Re* 14, 1), o bien: adverbio → verbo → sujeto → objeto: «en el principio creó Dios el cielo y la tierra» (*Gen* 1, 1).
3) El objeto indirecto de la acción va en cabeza, siendo entonces el orden: objeto indirecto → verbo → objeto directo: «a mí no me has dado descendencia» (*Gen* 15, 3) [8].

3) ORDEN DE PALABRAS EN EL SINTAGMA DETERMINATIVO

a) *Sustantivo en dependencia de otro sustantivo*: El orden hebreo es siempre sin excepción alguna: nombre regente → nombre regido: «templo de Dios»; «hijo de David»; «arca de la alianza», etc. [9].

b) *Adjetivo y sustantivo*: El orden normal en hebreo es: sustantivo → adjetivo: «casa grande»; «hombre bueno»; «tierra fértil», etc. No hay excepción alguna a esta regla, fuera del plural *rabbim* y *rabboth*, cuando significan 'muchos' y 'muchas', respectivamente, en cuyo caso precede a veces al sustantivo. Hay un ejemplo curioso de este uso en *Jer* 16, 16, de la *Vulgata*, en donde el adjetivo una vez va delante y otra detrás del sustantivo: *piscatores multos / multos uenatores*; en ambos casos corresponde a *rabbim*.

Con respecto a la anteposición casi constante de *omnis, uniuersus, cunctus, totus* al sustantivo en el latín de la *Biblia* —los ejemplos de anteposición se pueden contar probablemente por millares— conviene advertir que todos estos adjetivos, y quizá algunos más, corresponden generalmente al hebreo *kol*, que es un sustantivo que significa 'totalidad', 'el todo', y por tanto, en cuanto sustantivo va delante del siguiente sustantivo al que determina y por eso desde el punto de vista del hebreo no constituye violación alguna de la regla primera enunciada en el apartado «sustantivo en dependencia de otro sustantivo» [10]. Los traductores latinos, al tomarlo como adjetivo y al encontrarlo delante del sustantivo, lo han colocado sistemáticamente delante del sustantivo: *omnis populus, uniuersa multitudo, cuncti homines, toto corde*, etc., cuando la traducción literal sería *totalitas populi, multitudinis, hominum, cordis*, etc. Esta observación, de todos modos, y como es evidente, no tiene por finalidad criticar a los traductores latinos de la *Biblia*, que han puesto muy bien *omnis populus, toto corde*, etc., sino simplemente dar una pista sobre el orden de palabras en hebreo y en el latín bíblico.

---

[8] Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 476.
[9] Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 385 ss.
[10] Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 435.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

c) *Adverbio y verbo*: El orden normal en hebreo es: verbo → adverbio. Solamente si hay énfasis en el adverbio, éste se pondría delante del verbo [11]. La negación se pone siempre delante del término que niega [12].

4) Las preposiciones en hebreo preceden siempre al nombre que rigen [13].

5) Las conjunciones preceden igualmente a los términos que enlazan [14].

Éstos son a nuestro juicio los datos fundamentales que afectan al orden de palabras en hebreo y cuyo conocimiento es imprescindible para entender cuanto digamos con respecto a las coincidencias o discrepancias del orden de palabras en griego y en latín bíblicos con relación al hebreo. El análisis pormenorizado del orden de palabras en el texto hebreo de *Joel* quedará patente por la comparación exhaustiva que haremos de las traducciones latinas con ese texto.

III. ORDEN DE PALABRAS EN GRIEGO

En griego clásico el orden de palabras es en general bastante libre, pero no totalmente arbitrario.

La frase puede comenzar por cualquier palabra; pero generalmente encabeza la frase la palabra más importante. El segundo lugar de la frase lo ocupan siempre las palabras accesorias, como partículas y palabras átonas (pronombres personales, indefinidos, adverbios indefinidos, etc.). El verbo tiende generalmente a ocupar la posición central de la oración, pero puede ocupar otras posiciones, como el comienzo o el final, sobre todo por razón del énfasis [15].

Los elementos de la oración estrechamente relacionados, como, por ejemplo, nombre y atributo, nombre y genitivo dependiente, varios sujetos u objetos coordinados por καί, aparecen generalmente juntos.

---

11 Cf. P. Joüon, *o. c.*, pp. 469 y 475 s.

12 Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 489 s.

13 Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 400 ss.

14 Cf. P. Joüon, *o. c.*, p. 475.

15 Cf. A. Meillet - J. Vendryes, *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, París 1960_3, pp. 579-583; J. D. Denniston, *Greek Prose Style*, Oxford 1970 (reimpr.), pp. 41-59; K. J. Dover, *Greek Word Order*, Cambridge 1960; J. Humbert, *Syntaxe grecque*, París 1960_3, pp. 92-99; E. Schwyzer, *Griechische Grammatik*, II, Munich 1950, pp. 689-711.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Pero en poesía, en textos oratorios, y otros, se les puede separar, para obtener efectos especiales.

Con relación al sujeto, predicado y objeto, el orden preferente es sujeto → predicado y objeto → predicado. Si van juntos, el orden es sujeto → objeto → predicado, siempre con las lógicas reservas, achacables a la relativa independencia de la palabra griega con respecto a un orden fijo. En la *koiné* cambia el orden, pasando a ser predicado → sujeto y predicado → objeto, si van juntos: predicado → sujeto → objeto.

De acuerdo con el principio general, que se remonta al indoeuropeo, de que el determinante precede al determinado, en griego tendría aplicación esta regla con relación: a) al adverbio respecto a la palabra que modifica; b) a los numerales y epítetos; c) al genitivo frecuentemente si el determinado lleva artículo. Las preposiciones preceden a los términos que rigen. Las conjunciones preceden normalmente a los términos que enlazan [16].

Muchas de estas reglas del orden de palabras en griego clásico siguen vigentes en cierta medida en el texto griego de *Joel* que comentamos, pero podemos asegurar que la coincidencia no se debe a exigencias de un orden más o menos fijo de palabras en la lengua del traductor, sino a motivos casuales, es decir, a la coincidencia entre el orden hebreo y el griego. Así, por ejemplo, hay verbos al comienzo de frase, como los hay en medio o al final, pero no es por el énfasis que esos verbos tienen en el texto griego, sino porque el traductor los encontraba con ese orden en el texto hebreo.

Hay frases que empiezan por el complemento directo, luego sigue el verbo, y por último el sujeto (cf. I 4; III 5, 6, etc.); como las hay que empiezan por una determinación adverbial (cf. II 6, 7, etc.). En todas el autor sigue el orden hebreo. El traductor de *Joel*, como los de otros libros de los *Setenta*, hace una traducción literal, palabra por palabra, conservando el orden del texto original, según el viejo principio de las versiones bíblicas, recordado más tarde por Jerónimo (*Ep.* 57, 5), de que en las Escrituras *et uerborum ordo mysterium est*. Los detalles de este orden, y las rarísimas desviaciones, cuando existan, se verán en las alusiones que haremos al texto griego en la parte latina, y concretamente, en el comentario a la *Vetus Latina* [16a].

---

[16] Los datos que preceden están tomados de los autores citados en la nota anterior. Para el orden de palabras en el griego del *N. T.*, que tiene muchos puntos de contacto con el griego de los *Setenta*, remitimos a F. Blass - A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament and other Early Christian Literature*, trad. ingl., Cambridge 1961, p. 248 ss.

[16a] Para el texto griego de *Joel* seguimos la edición crítica de A. Rahlfs, *Septuaginta*, II, Stuttgart 1935, pp. 519-524.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

IV. ORDEN DE PALABRAS EN LATÍN

Sobre el orden de palabras en latín se ha escrito mucho. Quien quiera informarse del estado de la cuestión, que lea a L. Rubio, «El orden de palabras en latín clásico» [17]. De momento sólo nos interesa destacar las siguientes palabras de L. Rubio, escritas después de largos estudios y rigurosas confrontaciones, porque a nuestro juicio sitúan en su verdadera perspectiva el orden de palabras en el latín clásico: «Nosotros creemos que en el gran período clásico existe un principio general que realmente rige la ordenación de las palabras latinas; y pensamos que no puede menospreciarse su alcance, ya que, aunque «cien veces quebrantado en cada página», como —¡con notoria hipérbole!— dijo Weil, es patente también en cada página que la relación entre orden excepcional y orden habitual, lejos de ser equilibrada, supone siempre un triunfo rotundo del orden sobre las desviaciones, de tal modo que la norma no se oscurece nunca y sirve precisamente de pauta o punto de referencia para contrastar las desviaciones que se puedan presentar» (*ibid.*, p. 14).

1. Reglas del orden de palabras en el latín clásico

Nos permitimos copiar aquí literalmente las reglas que establece L. Rubio en la obra citada, pp. 21-22: a) En el sintagma predicativo, normalmente el sujeto encabeza la oración y el predicado la cierra. b) En el sintagma determinativo, todo elemento determinante precede normalmente al determinado. La ley es única para todas las variantes del sintagma determinativo: tipo adverbio - verbo; tipo adjetivo - sustantivo, y tipo sustantivo en dependencia de un verbo o de otro sustantivo. c) Las preposiciones preceden al sustantivo que rigen. Las conjunciones preceden a los términos que enlazan.

2. Orden de palabras en el latín bíblico

Los análisis que van a seguir a continuación se refieren todos al libro de *Joel*, tanto en la versión *Vulgata* como *Vetus Latina* [18], aunque el

---

[17] L. Rubio, *Introducción a la Sintaxis estructural del latín*, II, Barcelona 1976, pp. 13-41. Una amplísima bibliografía relativa al tema general del orden de palabras en latín o al orden de palabras en autores concretos puede verse en Leumann - Hofmann - Szantyr, *Lateinische Grammatik*, II, Munich 1972, p. 400 ss.

[18] Para el texto de la *Vetus Latina* seguimos la edición de P. Sabatier, *Bibliorum Sacrorum latinae versiones antiquae*, II, Reims 1743 (reimpr. Turnhout 1981), pp. 911-917.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

énfasis se pondrá casi exclusivamente sobre la *Vulgata*, porque ella nos va a servir de pauta para la comparación con el orden de palabras del romanceamiento castellano. Pero esto no obstará para que señalemos todas las variantes que afecten al orden de palabras en la *Vetus Latina* con respecto a la *Vulgata*. Para que la exposición sea más clara y permita una comparación más fácil entre el latín bíblico y el latín clásico, nos atendremos a las reglas enunciadas por Rubio.

A) Sintagma determinativo

1) *Sustantivo en dependencia de otro sustantivo.* — Este tipo de construcción aparece 71 veces en *Joel* de la *Vulgata* [19] y todas las veces el orden es: determinado → determinante: *uerbum Domini*; *greges armenti*; *ligna regionis*, etc., es decir, el orden contrario al orden clásico. Hay que señalar que este orden corresponde siempre sin excepción alguna al orden del texto hebreo. La *Vetus Latina* coincide también sin excepción alguna con el orden que hemos señalado para la *Vulgata*, y, por lo que a ella respecta, coincide también con el orden griego, calcado a su vez del hebreo.

Dentro de este tipo de sintagma consideramos por separado el sustantivo con genitivo del pronombre *is*. Esta construcción aparece 16 veces en *Joel* de la *Vulgata*, y el pronombre siempre va detrás del sustantivo: *dentes eius*; *sanguis eorum*; *molares eius*, etc., en contraposición también con el orden clásico. Este orden coincide siempre sin excepción alguna con el orden hebreo, y lo reproducen también sin variación el texto griego y la *Vetus Latina*.

Según un dato que tomamos de Leumann-Hofmann-Szantyr [20], Petronio tiene 53 % de ejemplos detrás y 47 % delante del sustantivo en el tipo de construcción que estamos considerando (sustantivo en dependencia de otro sustantivo).

2) *Sustantivo y adjetivo.* — En *Joel* de la *Vulgata* hay 39 adjetivos, de los cuales 15 van delante del sustantivo, como en latín clásico, y 24 detrás. Con respecto a estos datos hay que señalar lo siguiente: a) De los 39 ejemplos —delante o detrás del sustantivo— todos coinciden con el orden hebreo, menos dos: *area sitiens* (1, 20), que justamente es una

[19] Omitiremos, por juzgarlo innecesario, dar la cita completa de los textos, cita que por lo demás podrá fácilmente constatarse por el texto latino de la *Vulgata* que damos en nuestro trabajo. Daremos siempre, en cambio, las listas completas de excepciones a las reglas que vayamos estableciendo, y siempre que haya discrepancias entre el orden latino y el hebreo.

[20] Cf. Leumann - Hofmann - Szantyr, *o. c.*, p. 409, con amplia bibliografía sobre el tema general y sobre autores concretos.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

adición propia de la *Vulgata*, ausente del texto original hebreo, e *ignis uorans* (2, 3), que es una traducción no literal, ya que el texto hebreo dice: *uorat ignis*. b) De los 15 ejemplos de adjetivo delante del sustantivo al estilo clásico, 14 corresponden al término hebreo *kol*, que significa, como dijimos, 'totalidad' y que es realmente un sustantivo, Jerónimo lo traduce 13 veces por *omnis* y una vez por *totus* (*toto corde uestro* [2, 12]). La anteposición en la *Vulgata* es, pues, normal por dos razones: primera, porque así aparece en el texto hebreo, aunque no sea adjetivo, y segunda, porque ésta era la posición ordinaria en latín clásico y vulgar. c) Hechas estas observaciones, queda un solo caso en el que en hebreo el adjetivo va delante del sustantivo: *multae misericordiae* (2, 13) y en este mismo orden lo traduce la *Vulgata*. Los 23 ejemplos restantes llevan el adjetivo o los adjetivos —a veces dos— detrás del sustantivo en plena coincidencia con el hebreo, y en desacuerdo con el orden clásico.

Por lo que respecta a la *Vetus Latina*, los datos son prácticamente los mismos que los de la *Vulgata*, con las siguientes matizaciones: a) en 1, 8, en vez de *uirum pubertatis suae* de la *Vulgata*, que concuerda con el hebreo, la *Vetus Latina* tiene *uirum suum uirgineum* en concordancia con el griego. b) En 2, 3 el *ignis uorans* de la *Vulgata* se convierte en *consummens ignis* en la *Vetus Latina*, coincidiendo el orden de palabras con el hebreo, aunque no la materialidad de las mismas, ya que el hebreo dice: *consumit ignis*, y en curioso desacuerdo con los *Setenta* que traducen en orden inverso: πῦρ ἀναλίσκον. c) En 2, 3 el *exurens flamma* de la *Vulgata*, que coincide en el orden con el hebreo, aunque no en la literalidad, pues en hebreo dice: *exurit flamma*, se convierte en *flamma succensa* en la *Vetus Latina* en curioso desacuerdo también con el griego, que traduce: ἀναπτομένη φλόξ. d) La *Vetus Latina* omite el *area sitiens* (1, 20) de la *Vulgata*, que es una añadidura, como dijimos. e) El *populus fortis* (2, 5) de la *Vulgata*, con el hebreo, pasa a *populus multus et fortis*, con los *Setenta*.

Según los datos anteriores, queda totalmente invalidada, por lo que respecta al latín del libro de *Joel* —*Vetus Latina* y *Vulgata*—, la afirmación de Leumann-Hofmann-Szantyr [21] de que los adjetivos determinativos van generalmente detrás y los calificativos generalmente delante del sustantivo y de que esta regla se aplica rigurosamente en el latín vulgar desde el principio y se mantiene en el latín vulgar tardío y en las lenguas románicas. No hace falta recordar que la lengua de la *Vetus Latina* se considera generalmente como latín vulgar.

---

[21] Cf. Leuman - Hofmann - Szantyr, *o. c.*, p. 406.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Los datos anteriores tampoco avalan la afirmación de los ilustres autores citados [22] cuando sostienen que un atributo de varios miembros suele colocarse detrás del sustantivo en época clásica y delante en época postclásica. En el libro de *Joel* un atributo de varios miembros se coloca siempre detrás del sustantivo, igual que los atributos de un solo miembro:

> *populus multus et fortis* (2, 2); *terram inuiam et desertam* (2, 20); *dies magnus et horribilis* (2, 31); *gens fortis et innumerabilis* (1, 6); *populus fortis praeparatus* (2, 5); *imbrem matutinum et serotinum* (2, 23); *fortitudo mea magna* (2, 25); *monte sancto meo* (2, 1; 3, 17).

3) *Sustantivo y pronombre.* — a) Los posesivos en *Joel* de la *Vulgata* ascienden a 72 y van siempre detrás del sustantivo: *diebus uestris*; *terram meam*; *ore uestro*; *uocem suam*; *Deo nostro*, etc., en contraposición a la norma clásica general; y este orden latino coincide siempre con el orden hebreo. La *Vetus Latina* sigue la misma norma sin excepción alguna; incluso con una adición: *uino uestro* (1, 5), apoyada por el griego, pero ausente del hebreo y de la *Vulgata*.

Leumann-Hofmann-Szantyr [23] afirman que los posesivos van normalmente detrás del sustantivo como elementos determinativos no enfatizados y delante cuando están enfatizados, pero que en la lengua vulgar han debido ponerse pronto delante, aun en el caso de que no estuvieran enfatizados, porque en romance suelen ir delante. Los datos de la *Vetus Latina*, señalados antes, y lo mismo los de la *Vulgata*, no confirman esta opinión. Petronio los suele poner detrás del sustantivo en las partes vulgares de su obra [24].

b) Los demostrativos en *Joel* de la *Vulgata* y de la *Vetus Latina* son cuatro y van siempre detrás del sustantivo en desacuerdo con la norma clásica habitual: *in diebus illis* (2, 29); *in diebus illis et in tempore illo* (3, 1); *in die illa* (3, 18). Este orden coincide siempre con el hebreo.

c) En *Joel* de la *Vulgata* y de la *Vetus Latina* hay un solo indefinido y va detrás del sustantivo, en concordancia con el hebreo: *generationi alterae* (1, 3).

4) *Colocación del adverbio.* — Se omiten aquí por razones obvias los adverbios de comparación *uelut*, *sicut*, *quasi*, *ut*, que van delante

---

22 Cf. Leumann - Hofmann - Szantyr, *o. c.*, p. 406.

23 Cf. *ibid.*, p. 408.

24 Cf. J. Feix, *Wortstellung und Satzbau in Petrons Roman* (tesis), Breslau 1934, p. 30 ss.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

del término que comparan, como en latín clásico, los interrogativos *ubi* y *quare*, que van, como es natural, en principio de frase, y la partícula negativa *non*, la cual, fuera de un caso, va delante del término que niega. El caso al que aludimos se encuentra en 2, 8: *unusquisque fratrem suum non coarctabit*. La partícula *non* no niega aquí al verbo, como sería lo normal, sino al indefinido *unusquisque*. Efectivamente, el sentido de la frase no es: «cada uno no coartará», que apenas tiene sentido en español, sino «nadie (o ninguno) coartará». Se trata de un hebraísmo provocado por una traducción demasiado literal de la palabra hebrea utilizada para indicar el indefinido negativo. Por lo demás, *unusquisque fratrem suum* es una fórmula bíblica para expresar la reciprocidad [25], que significa 'uno a otro'. La traducción completa del texto sería la siguiente: «ninguno apretará a otro» (= «no se apretarán unos a otros»).

Consideramos, en cambio, como adverbios —son locuciones adverbiales— *in aeternum* (2, 27; 3, 20); *in sempiternum* (2, 26).

Tenemos, pues, en *Joel* de la *Vulgata* 18 adverbios, de los cuales ocho van detrás de la palabra que modifican, en contra del uso clásico normal, y 10 van delante. La relación con el hebreo es la siguiente: las ocho veces en que los adverbios van detrás de la palabra coinciden todas con el hebreo:

> *terribilis ualde* (2, 11); *multa sunt nimis* (2, 11); *non dabo uobis ultra* (2, 19); *non est amplius* (2, 27); *disceptabo cum eis ibi* (3, 2); *non transibunt per eam amplius* (3, 17); *non confundetur... in sempiternum* (2, 26); *non confundetur in aeternum* (2, 27).

De las 10 veces en que los adverbios van delante de la palabra, cinco coinciden también con el hebreo:

> *ibi occumbere faciet* (3, 11); *ibi sedebo* (3, 12); *sic current* (2, 4); *cito uelociter reddam* (3, 4); *in aeternum habitabitur* (3, 20);

cuatro son traducciones propias del latín que reproduce con dos palabras —adverbio y verbo— el verbo hebreo correspondiente:

> *procul faciam* (2, 20); *superbe egit* (2, 20); *longe faceretis* (3, 6); *inique egerint* (3, 19).

Queda, pues, un solo caso en que el orden latino difiere del hebreo: *Nunc ergo* (2, 12 *Vg.*); en hebreo sería: *Et nunc* (cf. *V. L.*).

---

[25] Cf. O. García de la Fuente, «Expresión de la reciprocidad en el latín bíblico», *Analecta Malacitana* 5, 1982, pp. 163-172.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Con respecto a la *Vetus Latina* hay que señalar lo siguiente: a) Las cuatro veces en que Jerónimo traduce con dos palabras el término hebreo subyacente, la *Vetus Latina* lo traduce por uno solo o cambia el texto:

procul faciam (2, 20 *Vg.* = *repellam, V. L.*);
superbe egit (2, 20 *Vg.* = *magnificata sunt* [*opera eius*], *V. L.*);
longe faceretis (3, 6 *Vg.* = *eiceretis, V. L.*);
inique egerint (3, 19 *Vg.* = *propter iniquitates, V. L.*, con griego).

b) Conserva también el hebraísmo de la fórmula de reciprocidad, cambiando el indefinido: *singuli a proximo suo non recedent* (2, 8). c) Añade un adverbio, de acuerdo con el griego, en donde el hebreo y la *Vulgata* lo omiten: *clamate ad Dominum uehementer* (1, 14). d) El adjetivo *longinquae* (3, 8) de la *Vulgata* se convierte en una locución con adverbio: *quae procul abest*, siguiendo al griego. e) El *terribilis ualde* (2, 11) de la *Vulgata* pasa a *magna et illustris nimis* con el griego. f) La expresión *terram inuiam et desertam* (2, 20) de la *Vulgata* se convierte en *terram quae est sine aqua* con el griego. g) La colocación del adverbio en 3, 11 varía: la *Vulgata*, siguiendo al hebreo, dice: *congregamini: ibi occumbere faciet*; la *Vetus Latina*, siguiendo al griego dice: *congregamini illuc: mansuetus...* El texto hebreo presenta de hecho problemas textuales.

A la vista de los datos anteriores se deducen las siguientes conclusiones: 1.ª Cuando Jerónimo traduce por su cuenta, sin verse forzado por el texto hebreo, conserva siempre el orden clásico adverbio → verbo —véanse los cuatro ejemplos citados antes—; en cambio, cuando traduce literalmente sigue siempre, menos una vez (2, 12), el orden hebreo. 2.ª La *Vetus Latina* conserva también el orden clásico en *quae procul abest* (3, 8), cuando se libera de la literalidad del texto griego. Estos datos parecen indicar que en la época de la *Vetus Latina* y de la *Vulgata* seguía aún vigente en gran medida la colocación clásica adverbio → verbo.

OLEGARIO GARCÍA DE LA FUENTE

(*Continuará.*)

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas http://emerita.revistas.csic.es
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)